


VENTA Y CONSUMO DE ALIMENTOS EN EL CIRCUITO BAJO DE LA ECONOMÍA: UN ESTUDIO DE CASO EN LAS CALLES DE BUENOS AIRES (ARGENTINA) EN AÑOS PREPANDÉMICOS DEL COVID-19

**VENDA E CONSUMO DE ALIMENTOS NO CIRCUITO INFERIOR DA
ECONOMIA: UM ESTUDO DE CASO NAS RUAS DE BUENOS AIRES
(ARGENTINA) EM ANOS PRÉ-PANDEMIA DE COVID-19**

**SALE AND CONSUMPTION OF FOOD IN THE LOW ECONOMY
CIRCUIT: A CASE STUDY IN THE STREETS OF BUENOS AIRES
(ARGENTINA) IN PREPANDEMIC YEARS OF COVID-19**

Danton Leonel de Camargo Bini¹

 0000-0002-6526-0319

danton.camargo@sp.gov.br

Ano XXVII - Vol. XXVII - (4): Janeiro/Dezembro - 2023

CIÊNCIA
Geográfica

ISSN Online: 2675-5122 • ISSN-L: 1413-7461

www.agbauru.org.br

¹ Geógrafo, Mestre e Doutor em Geografia Humana na Universidade de São Paulo (USP), com estágio Pós-Doutorado em Sociologia Rural no Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR), na Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Pesquisador Científico no Instituto de Economía Agrícola (IEA) da Secretaria da Agricultura e Abastecimento do Estado de São Paulo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6526-0319>. E-mail: danton.camargo@sp.gov.br.

Artigo recebido em abril de 2023 e aceito para publicação em setembro de 2023.



Este artigo está licenciado sob uma Licença
Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN: Este trabajo presenta la configuración de la venta y consumo de alimentos en las calles del circuito bajo de la economía en la metrópolis de Buenos Aires, Argentina, entre los años 2015-2017. Se utilizó el método cualitativo-cuantitativo en su ejecución, en una muestra no probabilística con 89 encuestas. Se identificó que los alimentos son la porción de mayor gasto dentro de los gastos de las personas de menores ingresos. Para los trabajadores que viajan largas distancias entre casa y trabajo, comer en la calle es la única alternativa para gastar menos y tener suficiente dinero para comer hasta fin de mes. Se vio que la dieta general de estas personas es de baja calidad nutricional. Para los trabajadores que venden comida en la calle, ante sus limitaciones por falta de experiencia profesional, formación y bajo nivel educativo, este trabajo en la informalidad surge como una de las pocas alternativas laborales.

Palabras clave: Comida callejera. Circuito inferior. Economía urbana. Buenos Aires. Argentina.

RESUMO: Nesse trabalho se apresenta a configuração da venda e o consumo de comida nas ruas do circuito inferior da economia na metrópole de Buenos Aires, na Argentina, entre os anos de 2015-2017. Utilizou o método qualitativo-quantitativo em sua execução, em uma amostragem não probabilística com 89 inquéritos. Identificou-se que a alimentação é a parcela com maior dispêndio nos gastos das pessoas com menor renda. Para os trabalhadores que percorrem grandes distâncias entre a casa e o trabalho, comer na rua é a única alternativa para gastar menos e ter dinheiro suficiente para se alimentar até o final do mês. Visualizou-se que a alimentação geral dessas pessoas é de baixa qualidade nutricional. Para os trabalhadores que realizam as vendas de comidas nas ruas, sob suas limitações pela falta de experiência profissional, capacitação e baixo nível educacional, essa atuação laboral na informalidade surge como uma das poucas alternativas de trabalho.

Palavras-chave: Comida de rua. Circuito inferior. Economía urbana. Buenos Aires. Argentina.

ABSTRACT: This work presents the configuration of the sale and consumption of food on the streets of the lower circuit of the economy in the metropolis of Buenos Aires, Argentina, between the years 2015-2017. It used the qualitative-quantitative method in its execution, in a non-probabilistic sample with 89 surveys. It was identified that food is the portion with the highest expenditure in the expenses of people with lower income. For workers who travel long distances between home and work, eating on the street is the only alternative to spend less and have enough money to eat until the end of the month. It was seen that the general diet of these people is of low nutritional quality. For workers who sell food on the streets, under their limitations due to lack of professional experience, training and low educational level, this work in informality emerges as one of the few work alternatives.

Keywords: Street food. Lower circuit. Urban economy. Buenos Aires. Argentina.

INTRODUCCIÓN

Como resultado de los procesos de urbanización desarrollados de acuerdo con los intereses del mercado de tierras (CLICHESKY, 2003), se observa en las metrópolis latinoamericanas que una parte considerable de la población vive en situaciones marginales. Las largas distancias recorridas cotidianamente entre el lugar de trabajo y el hogar, y una escasez o ausencia de establecimientos que sirvan alimentos a precios razonables cerca del lugar de trabajo son los principales factores en el mantenimiento de la venta de alimentos en las calles de las principales ciudades de América Latina (ARAMBULO *et al.*, 1995).

Una de las actividades comerciales informales más comunes en la población con menor poder adquisitivo en América Latina es la venta de comida en la calle. Al entender que ésta es una labor que garantiza la supervivencia de los trabajadores vendedores, como parte del circuito inferior de la economía urbana presenta peligros para la salud pública en relación tanto con el origen de las materias primas como en las prácticas de higiene de los preparados que se comercializan. Asociado a esto, hay una preocupación social con el subempleo, las oportunidades de formación, la vulnerabilidad social y la ocupación del espacio público (PAVA; BINI; BEJARANO, 2013).

La teoría de los circuitos económicos urbanos afirma que en los países pobres y en desarrollo existen dos circuitos responsables, no sólo por el proceso económico, sino también por el proceso de organización del espacio. Cada circuito se define por un conjunto de actividades y por el sector de la población al que está asociado, ya sea por los negocios o para el consumo (SANTOS, [1979], 2002). Así, el circuito superior se refiere a el sistema financiero, el comercio y los sectores industriales modernos, mientras que el circuito inferior consta de actividades intensivas en mano de obra (no capital) y servicios no modernos (en pequeñas dimensiones) (SANTOS, [1979], 2002). En este sentido, los circuitos de la economía urbana son subsistemas que tienen relaciones jerárquicas y de complementariedad, porque en las ciudades no sólo hay mercados modernos (DI NUCCI, 2011)².

El proceso de formación socio-espacial en los países en desarrollo se manifestó en el siglo pasado por la rápida urbanización que se llevó a cabo principalmente en las aglomeraciones metropolitanas. De forma desordenada, este proceso ocurrió con disparidades en la división del trabajo que por lo tanto contribuye a la formación de diferentes circuitos espaciales de producción, distribución y consumo de las actividades económicas.

En paralelo a los vectores modernos expandidos con la ampliación de la globalización en las últimas dos décadas, las ciudades mayores y metrópolis del mundo tienen en alta densidad la oferta de actividades productivas, comerciales y de servicios en general de pequeña capitalización, intensivas en mano de obra y con casi ninguna organización sistemática (SANTOS, [1979], 2002).

Esta rápida urbanización ha provocado un aumento de los problemas en la movilidad y el transporte. En un contexto en el que la gente recorre grandes distancias diariamente entre el trabajo y el hogar, la aparición y el mantenimiento de los comercios de venta de comida barata (a veces poco nutritiva y con baja higiene) en las calles de las grandes

ciudades exhibe situaciones características de un planificación socio-espacial dirigida principalmente a la reproducción del capital y no a la reproducción saludable de la vida social (CARDOSO; SANTOS; SILVA, 2009; ARÁMBULO *et al.*, 1995).

Los avances tecnológicos y la globalización de la economía impactan en la industria alimenticia, así como en la agricultura y en el modelo de alimentación contemporáneo: todo esto se hace evidente en la mayor parte de lo que se vende en la calle (DIEZ, 2003). Por lo tanto, estos cambios traen como consecuencias transformaciones en la morbimortalidad, lo cual es un motivo de preocupación, por un lado, en las ciencias de la salud ya que los alimentos son procesados cada vez más con alta densidad de energía y baja calidad nutricional, y por otro lado, en la economía, debido a los costos de atención de la salud, los alimentos, las oportunidades laborales y la sostenibilidad de la población (FAO, 2010).

En un contexto de cambio de las tendencias en los patrones de consumo de alimentos, subsisten los sectores de la economía urbana que ofrecen servicios en la calle correspondientes al circuito inferior. Estos sirven para gran parte de la población, sobre todo para los que reciben salarios bajos y para los que tienen restringido el acceso a la compra de alimentos en lugares formales (SANTOS, [1979], 2002).

Buenos Aires es el centro económico de Argentina y se caracteriza como una ciudad de gran magnitud, largos desplazamientos y concentración del capital. Trae en su estructura el tema del comerciante de la calle, el sesgo de su legalidad, su derecho al trabajo y el uso del espacio público. Si bien los aspectos discutidos en varias ocasiones en cada nueva administración municipal, los intereses sociales (tanto en el trabajo y la alimentación saludable) se descuidan, lo que refleja la crisis social y económica del actual modelo de sociedad.

Una de las justificaciones para la existencia de la venta en las calles es la representación social del problema del desempleo y el subempleo experimentado por América Latina, especialmente en sus ciudades más grandes (FAO-OPS, 1994). Por lo tanto, el comercio en la calle es ejercido principalmente por los migrantes rurales de las ciudades pequeñas y medianas, con bajo nivel educativo que buscan en las grandes ciudades más oportunidades de empleo y la mejora de su calidad de vida. Sin embargo, se encuentran con pocas oportunidades porque necesitan calificaciones y experiencia, y, por otra parte, están mal pagados. De este modo, la mayoría de los vendedores no tienen o tienen muy poca educación, constituyéndose en gran parte analfabeta.

Al actuar en su mayoría en la clandestinidad, la cuantificación del circuito inferior de la economía se torna desconocida. Dentro de esta informalidad, que lleva el mismo tiempo a la complicidad de algunos y la asociación con otros, el vendedor suele depender también de proveedores ilegales y fiscales públicos tolerantes y/o corruptos. Sin embargo, a partir de nuevas regulaciones municipales, proyectos recientes autorizan la venta de algunos tipos de alimentos en las calles.

Aunque existen algunos estudios sobre el comercio callejero para la metrópoli argentina (SALVIA; ANGELIS; CICCARI, 2015; SANTIBAÑES, 2017; CAMARA ARGENTINA DE COMERCIO Y SERVICIOS, 2019; PERELMAN, 2020), es preciso

destacar el poco énfasis de las pesquisas académicas en la comercialización de alimentos en esos ambientes. Teniendo en cuenta lo anterior, se generan interrogantes respecto a los mecanismos, estrategias y direccionamientos del suministro de los productos en venta.

LAS VERTICALIDADES DE LOS CIRCUITOS DOMINANTES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

Teniendo Argentina como ejemplo, soja y el sector moderno de ganado de carne bovina constituyen los circuitos dominantes de la economía del país. Son producciones agrícolas que generan la mayor apreciación del uso de la tierra y sirven a los intereses de la clase de los grandes propietarios. En el supuesto de que el propietario de la tierra la ocupa con la cultura agrícola que le da la mayor rentabilidad financiera del momento, se entiende que las composiciones hegemónicas de las zonas agrícolas en las regiones como especializaciones de producción al servicio de la división territorial de la producción en el capitalismo internacionalizado. Es decir, el gran capital estructurado en cultivos *commodities* que ofrece los mejores rentas a los propietarios. Cuando todo esto todavía no es suficiente, el pastoreo extensivo de ganadería mantiene al menos la posesión de ejércitos de reserva de lugares (a través de la especulación) con el fin de garantizar exploraciones futuras (ELIAS, 2006).

Mediante la generación de demandas de consumo distantes, los sistemas de producción de estas culturas hegemónicas sirven espacios de flujos en redes de un sistema reticular exigente de la fluidez y velocidad.

Estos espacios de flujos,

[...] vivem uma solidariedade do tipo organizacional, isto é, as relações que mantêm a agregação e cooperação entre agentes resultam em um processo de organização, no qual predominam fatores externos às áreas de incidência dos mencionados agentes. [...]. Tomada em consideração determinada área, o espaço de fluxos tem o papel de integração com níveis econômicos e espaciais mais abrangentes. [...]. As frações do território que constituem esse espaço de fluxos constituem o reino do tempo real, subordinando-se a um relógio universal, aferido pela temporalidade globalizada das empresas hegemônicas presentes (SANTOS, M. *et. al.*, 2000, p. 106-107).

Para Argentina, los circuitos espaciales de soja y ganado de carne son ejemplos de arreglos institucionales entre el capital nacional e internacional, el Estado y la elite terrateniente en diferentes momentos de su formación socioespacial. Quedan para los cultivos alimentarios que suministran el mercado interior rebanadas marginales del espacio geográfico.

Como primer elemento de la definición de los cuales los cultivos agrícolas son o serán instalados en la valoración de los espacios agrarios regionales tiene la posesión de la tierra, o más bien la propiedad privada de los medios de producción. Es un valor contenido

que determina la orientación de los procesos de producción próximos (MORAES, A.; COSTA, 1984). Es la propiedad de la tierra heredada por la formación socioespacial como baluarte de sistemas de objetos presentes en las zonas rurales. Son valores inmateriales de una agricultura política (LOPES, 1996) que definen las redes de poder polarizadas en partes remotas del territorio utilizado en cuestión. Es una política de economía agrícola que dirige (1) la instalación de la infraestructura (de insumos agropecuarios, semillas, maquinaria y la mejor ubicación de las empresas agrícolas), (2) el sistema de suministro a grandes escalas y (3) el consumo de productos estandarizados.

Al estimular la elección de la composición más ventajosa para la ocupación de estas tierras, está organizando una actuación estructurada de los capitales agroindustrial y comercial cada vez más representado por los mismos actores (en una concentración vertical de los circuitos espaciales de la economía agrícola).

Grupos de intereses capitalizados y organizados representantes de la economía mundial, estos jugadores proporcionan las mejores condiciones (principalmente a través de arrendamiento de la tierra) a los propietarios de dirigir el uso de sus posesiones. De ahí que en la horizontalidad regional predominan parches contiguos de ocupación de las zonas rurales predominantemente para garantizar el funcionamiento de una cooperación que garantice la reproducción ampliada del capital internacional. Son montantes verticales por los cuales las *solidaridades organizacionales* (SANTOS, M.; SILVEIRA, M. L. 2001) se obtienen a través de la circulación, la distribución y las demandas de consumo distantes.

Lo que domina en el paisaje transpira homogeneización, porque la infraestructura más fluida se construyó y funciona principalmente para servir a los volúmenes más densos de las fuerzas económicas dominantes de capitales foráneos. Son realizaciones de enlaces con efecto de desintegración de *solidaridades orgánicas locales* (SANTOS, M.; SILVEIRA, M. L. 2001). Mientras se basan en el marco de la racionalidad económica, técnica e organizacional del capitalismo imperante, los circuitos espaciales con los patrones estructurales de consumo globalizado, en la verticalización de los dictados de las actividades predominantes en las regiones de la agricultura de la Latinoamérica Rural, son configuraciones espaciales esquizofrénicas cuando se acerca sus resultados sociales y ambientales. Estas son situaciones en las que los soportes verticales actúan perversamente, lo que representa el alejamiento y la alienación de la mayoría de la población en sus propios espacios de vida.

O território tanto quanto o lugar são esquizofrênicos, porque de um lado acolhem os vetores da globalização, que neles se instalam para impor sua nova ordem, e, de outro lado, neles se produz uma contraordem, porque há uma produção acelerada de pobres, excluídos, marginalizados (SANTOS, M. *et. al.*, 2000, p. 114).

El estado aparece en el proceso de estructuración de estos circuitos espaciales modernos como el socio principal. La mayor parte de las inversiones en innovación tecnológica en la agricultura de los países en desarrollo están encabezadas y todavía se

refieren a las *commodities*. La generosidad oficial en la oferta de crédito para la formación de oligopolios como los grupos JBS Friboi y BRF Foods lleva a cabo a expensas de la formación y consolidación de grupos regionales que suministran y permiten a la seguridad alimentaria de la población. Como bien presentado por Belik (2000),

Atualmente tem aumentado a real dependência financeira dos governos – nos três níveis – em relação às grandes empresas. Essa dependência condiciona o processo político e o apoio da sociedade aos governantes. Na prática, a manutenção das receitas de exportação e a arrecadação tributária exercem um enorme poder no que se refere à determinação das políticas. Como não poderia deixar de ser, eventuais problemas no desempenho das grandes empresas, que geram desemprego ou retaliações comerciais de outros países, são normalmente tratados de forma generalizada como assuntos de Estado. (BELIK *apud* PAULILLO, 2000, Prefácio XI).

Llegamos al momento en que la política se hace en el mercado y para el mercado. Por lo tanto, el Estado es ausente en la planificación que define las cantidades necesarias de la producción agrícola de los cultivos prioritarios para el suministro de alimentos que genera la seguridad nutricional de la población nacional. Al contrario, anualmente se refuerza la inversión en cultivos de exportación, tanto por el aumento de la composición orgánica del capital de las actividades productivas, y para la ampliación de la concentración de la agroindustria de procesamiento en unos pocos grupos.

La producción, circulación, distribución y consumo de alimentos básicos se vuelven aún más dependientes de la ley de los mecanismos de la oferta y la demanda en la vida diaria de la población. Al igual que la mayoría de los los créditos de inversión y oficiales se remite a los cultivos de exportación estándar, la producción insuficiente de alimentos saludables (frutas y verduras, por ejemplo) aumentan sus precios a niveles que impiden que una gran cantidad de empleados tengan una dieta diversificada (CLARO; MONTEIRO, 2010). Un suministro cada vez más abundante a precios bajos de los alimentos procesados con alto contenido de azúcar, grasa, sodio y carbohidratos restringe el consumo de alimentos alternativos para la mayor parte de la sociedad (MARTINS, A. *et. al.*, 2013).

En combinación con el efecto de demostración (impulsada por la publicidad y la propaganda) de los productos no alimenticios modernos (automóviles, motocicletas, teléfonos móviles y otros) y las instalaciones oficiales creadas para su consumo, se deforma aún más el perfil de consumo de alimentos de la población, el aumento de problemas de salud pública (relacionado con enfermedades como la obesidad, la diabetes y la hipertensión) directamente influenciadas por la mala alimentación (FAGUNDES, 2008).

LA AGRICULTURA EN EL CIRCUITO SUBALTERNO DE LA ECONOMÍA REGIONAL

Sobre todo en los países en desarrollo y “en desarrollo” (en diferentes regiones especializadas en productos para el mercado mundial), en contraposición a los modelos hegemónicos y la producción, distribución y de toda la agricultura, y como resultado de la “[...] existência de superposições de divisões territoriais do trabalho particulares, responsáveis pela formação de vários circuitos da economia agrária, tais como os formados a partir da agricultura camponesa não integrada ao agronegócio” (ELIAS, 2012, p. 04) funcionan circuitos subalternos que componen los circuitos más bajos en las economías regionales.

En una realidad en la que la asignación de la mayor parte de los recursos nacionales a la agricultura se hace en nombre de un proceso de modernización que beneficia casi exclusivamente a los que ya están estructurados en los circuitos más altos de la economía, muchos pequeños agricultores no pueden pagar por las mejoras tecnológicas que surgen (incluso cuando cuestan poco) (SANTOS, M., [1979], 2002). Constituyen estos casos circuitos espaciales de producción en el que los instrumentos de trabajo son todavía rudimentarias actividades productivas y reúnen los requisitos para ser intensiva en mano de obra. A modo de ejemplo, se puede citar el caso de la leche, que en muchos lugares se presenta en situaciones en las que los agricultores realizan el ordeño manual (incluso en la presencia de la tecnología a bajo costo en el mercado).

También equivale a la comprensión de la coexistencia de esta disparidad, la mala organización de estos en consecuencia del bajo nivel educativo de sus miembros (SANT’ANA; COSTA, 2004). Para prevalecer en el campo latinoamericano, hombres y mujeres con pocos años de estudio, justifica la importante cantidad de producción donde el control del negocio es a menudo arcaico (SANTOS, M., [1979], 2002). Por lo tanto, incluso cuando hay oportunidad del acceso a líneas de crédito y financiación para obtener innovaciones, sobre todo las limitaciones educativas impiden la autonomía de estos actores sociales en un proceso de transformación.

Por las demandas que se producen casi en su totalidad en la horizontalidad contigua, los circuitos subalternos de la producción de cultivos alimentarios tiene como características principales, además de la tríada fundamental 1) baja capitalización, 2) superó tecnificación y 3) débil organización institucional:

- a) se producen casi exclusivamente por la fuerza de trabajo familiar (con limitada contratación de mano de obra adicional);
- b) son el resultado de más bien pequeñas producciones planificadas (en relación con el modo de administración capitalista);
- c) se dirigen en parte al autoconsumo;
- d) cuando comercial, para configurar los ciclos de los productos mercancía -dinero-mercancía (M-D-M), legitiman su producción para obtener otros bienes de consumo que satisfagan las necesidades esenciales de la familia, no la formación del capital (MARX, 1867, 1984);

- e) cubrir su mayoría circuitos espaciales de corto circulación y distribución (distancias reducidas entre el lugar de producción y consumo);
- f) que actúa en parte sobre la ilegalidad (con producciones artesanales y beneficiamientos fuera de los estándares del mercado).

A pesar de que la capacidad humana antigua para construir nuevas habilidades, existen estas habilidades. Y poner en práctica en los sistemas de producción exigentes de pequeña capitalización (pequeñas barreras de entrada), dan vida a una variedad de productos suministrados en pequeñas escalas casi exclusivamente a los mercados locales y regionales veces. Al mantener la mano de obra (en su mayoría de la familia) como un factor clave de las actividades agrícolas en el circuito subalterno, su presencia es muy fuerte en los asentamientos de pequeñas propiedades en Argentina.

Formado por los productores de bajo nivel de educación, que tienen dificultades en la formalización de la parte burocrática de su producción (en especial los de valor añadido cuando hay transformación de los productos), el circuito subalterno en la producción de alimentos implica actividades que, incluso sin ajuste en el reglamento de legalidad hegemónicos, son el resultado de las demandas que no ofrece el mercado formal.

Por lo tanto, parece que una parte significativa de los alimentos consumidos en las economías regionales no está legalmente reconocido por el Estado. No recibe la estructura necesaria para ser certificada y registrada por los sistemas de inspección oficiales del gobierno, ya sea federal, provinciano o municipal.

Para algunos grupos regionales mínimamente capitalizados, hay una concesión para la explotación de las pequeñas y medianas agroindustrias de alimentos. Ya las pequeñas fábricas artesanales (debido a la inactividad o falta de servicios municipales de inspección en la mayoría de las ciudades), sigue existiendo la ilegalidad tolerada en parte por el fragmento significativo de la población regional consumir productos tradicionales resultados de estas actividades.

Por lo tanto, aun cuando no se reconoce en su mayor parte por las estadísticas de flujos registrados en las agencias oficiales (públicos y privados), la producción, la circulación y la distribución de muchos alimentos de circuito subalterna son realidades de un espacio concreto, o mejor ilegal, espacio geográfico, *espacio banal, territorio utilizado por todos* (SANTOS, M. [1979b], 2003; SANTOS, M. *et. al.*, 2000).

Se reconoce que una totalidad se presenta siempre parcial em los lugares y regiones,

[...] Trata-se do espaço de todos os homens, não importa suas diferenças; o espaço de todas as instituições, não importa a sua força; o espaço de todas as empresas, não importa o seu poder. Esse é o espaço de todas as dimensões do acontecer, de todas as determinações da totalidade social. É uma visão que incorpora o movimento do todo, permitindo enfrentar corretamente a tarefa de análise (SANTOS, M. *et. al.*, 2000, p. 104).

Estos circuitos inferiores de la economía regional se manifiestan a partir de la producción agrícola que producen estimulados por la escasa cantidad de capital, de los créditos no oficiales (de usureros, por ejemplo), pagos anticipados (hechos por mayoristas, agroindustriales y minoristas) y las partes inferiores de la inversión ofrecidos por el gobierno. Son subalternos flujos de diferentes productos pertenecientes a la canasta básica de la población, que forman pequeñas especialidades en la economía agrícola regional. Producido en la mayoría de los casos en propiedades pequeñas, pequeñas escalas y técnicas rudimentarias totalmente intensivos en mano de obra, estos alimentos proporcionan el suministro de una porción significativa de los mercados locales / regionales (MONTAGUT, 2009).

É dessa forma que, na convivência com a necessidade e com o outro, se elabora uma política, a política dos de *baixo*, constituída a partir das suas visões do mundo e dos lugares. [...]. A política dos pobres é baseada no cotidiano vivido por todos, pobres e não pobres, e é alimentada pela simples necessidade de continuar existindo. Nos lugares, uma e outra se encontram e confundem, daí a presença simultânea de comportamentos contraditórios, alimentados pela ideologia do consumo. Estes, a serviço das forças socioeconômicas hegemônicas, também se entranha na vida dos pobres, suscitando neles expectativas e desejos que não podem contentar (SANTOS, M. 2000, *et. al.*, p. 132-133).

Para satisfacer las necesidades no atendidas sobre todo de la población pobre de que la alimentación se manifiesta en el circuito subalterno. Una realidad en la que la gente es inducida a preferir los modelos de consumo no alimenticios que puedan cumplirse predominantemente por el uso de crédito formal (como los productos de electrónica de consumo en general), parte de los insumos esenciales (como los alimentos) son servidos por las líneas de ventas al por menor alternativas, tales como los ofrecidos en las calles (SANTOS, M. [1979], 2002).

Otra característica en la que la agricultura demuestra sus facetas en el circuito subalterno de las economías urbanas se presenta cuando el agricultor expande sus acciones más allá de la actividad agrícola cuando se realiza la venta directa de sus productos (Figura 1).



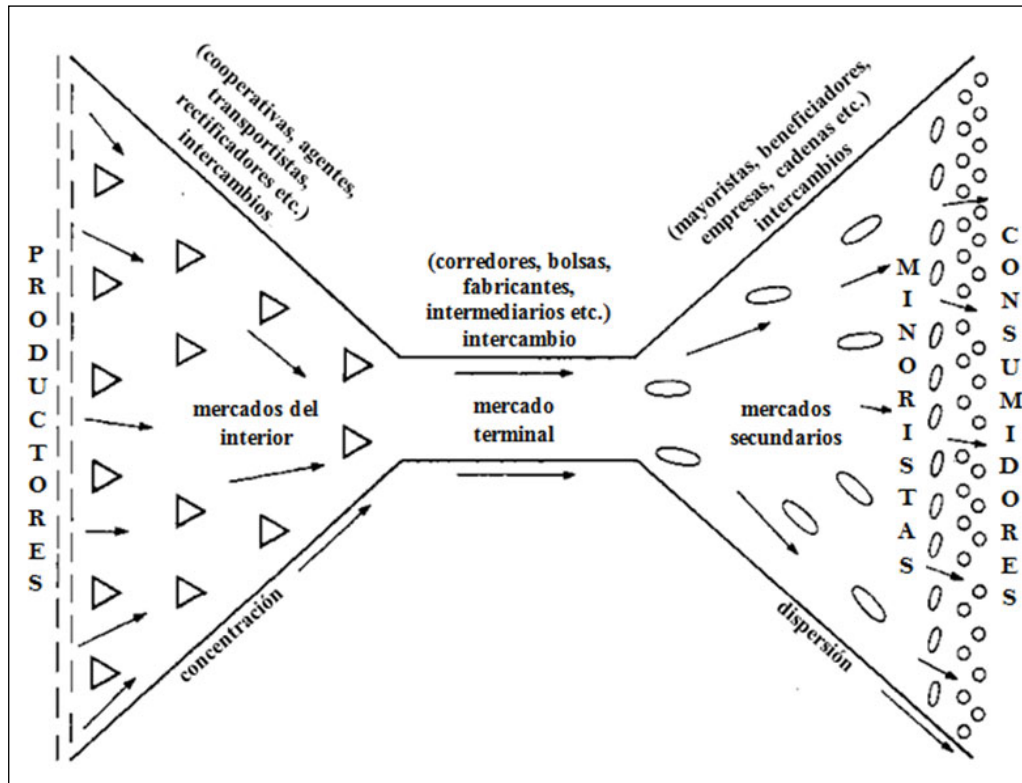
Fuente: Autor (2015).

Figura 1. Venta Directa de Frutas, hortalizas, legumbres y dulces de producción propia de campesino de San Vicente em Feria Popular de la Universidad Nacional de Quilmes, 2015.

Un escape de la subsunción de la renta del suelo obtenido por su trabajo al capital comercial de los intermediarios, la venta directa de parte de la producción en el área urbana adyacente en los mercados callejeros y “puerta a puerta” tradicional y popular es la una de las formas de la agricultura en el circuito inferior (es decir, las cortas distancias desde la producción hasta el consumo).

En el caso de los cultivos altamente percederos, excedentes obtenidos regularmente allá lo enviado a los programas gubernamentales se han centrado en la venta directa “puerta a puerta” para los mercados libres y a mayoristas, minoristas y las industrias de transformación.

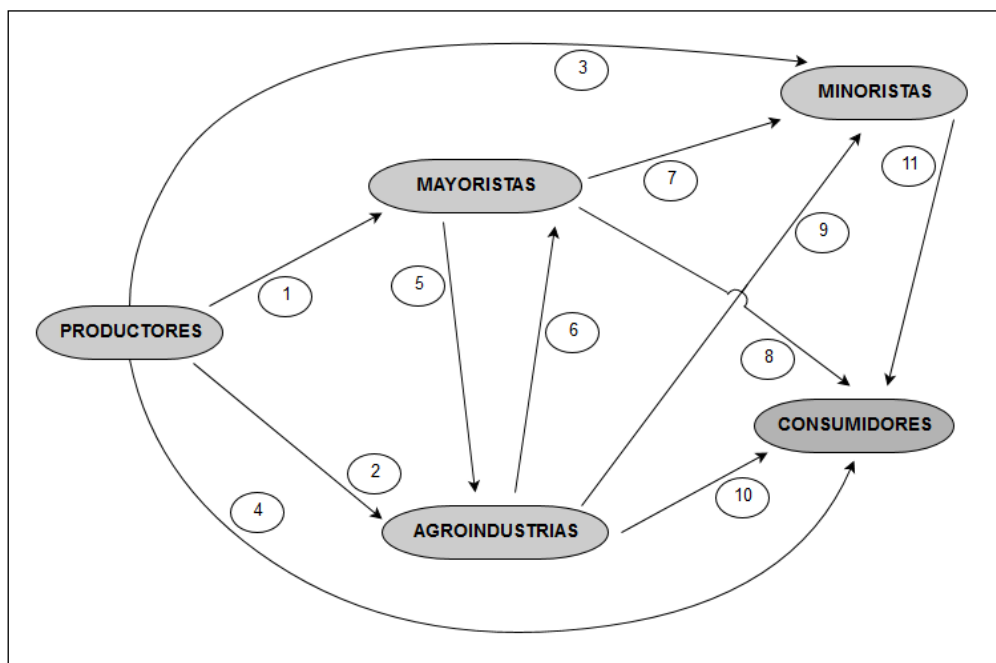
Todo esto demuestra que los esquemas clásicos que describen los flujos de comercialización de la producción agrícola no consideran el circuito inferior como parte de la realidad. Sus resultados persisten en la horizontalidad de la vida diaria como “una producción invisible” (GRISA; GAZOLLA; SCHNEIDER, 2010). Al representar lineal y generalizado los direccionamientos de la producción solamente para los mercados al por mayor y para los minoristas (Figura 2), muchos especialistas no captan todos los circuitos espaciales agrícolas.



Fuente: Hoffmann *et. al.* (1978), *apud* Marques P. & Aguiar (1993, p.20).

Figura 2. Enfoque clásico de la comercialización de los flujos de productos agrícolas.

Al considerar la producción de circuito secundario y sus destinos, mientras ramas *rizomáticas* (DELEUZE; GUARARRI, [1980], 1995), un flujograma de la comercialización de productos agrícolas debe representar los diferentes caminos de su circuito espacial. Así que aunque sucede en la ilegalidad subterránea de los mercados locales/regionales contiguos a la producción, las ventas directas a los consumidores, los minoristas y la industria de procesamiento deben aprovecharse como parte del analizado y comprendido en todos los estudios académicos (Figura 3).



Fuente: Organizado por autor (2016).

Figura 3. Flujos rizomáticos de la comercialización de productos agrícolas. 1– Comercialización productores–mayoristas; 2– Comercialización productores–agroindustrias; 3– Comercialización productores–minoristas; 4– Comercialización productores–consumidores; 5– Comercialización mayoristas – agroindustrias; 6– Comercialización agroindustrias–mayoristas; 7– Comercialización mayoristas – minoristas; 8 – Comercialización mayoristas - consumidores; 9 - Comercialización agroindustrias – minoristas; 10– Comercialización agroindustrias – consumidores; 11 – Comercialización minoristas – consumidores.

Mirando desde este ángulo, comienza a ver las relaciones urbano-rurales (o campo-ciudad) mucho más allá de los flujos corporativos hegemónicos por el circuito superior en su solidaridad organizacional (SANTOS, M. [1993], 1994). En situaciones de efectos complementarios para el mantenimiento de los hábitos alimentarios locales / regionales (HESPANHOL, R. 2013), estos cortos flujos de comida del circuito inferior son el resultado de una “solidaridad orgánica tejida localmente” (SANTOS, M. [1993], 1994, p. 115). En una fuga masiva desde el carácter único del patrón dietético global que ha generado la vulnerabilidad nutricional de las poblaciones (MAGALDI, 2010), permanecen en diferentes regiones de Argentina una resistencia con el fin de mantener la producción tradicional diversificada de alimentos saludables (MBEMBE, 2009; MUÑOZ, 2009; GÓMEZ, 2009; GUTTAL, 2009; ROSSET, 2009; SARAGIH, 2009).

DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio hice uso del método cuali-cuantitativo en su ejecución: se refrendó en el análisis estadístico de información secundaria relativa al comercio ambulante en las calles (como los datos del Informe de la Venta Ilegal Callejera y Piratería en la Ciudad

de Buenos Aires) y el análisis textual de la información primaria proveniente de las entrevistas en profundidad realizadas a diferentes informantes (vendedores minoristas, proveedores mayoristas y productores rurales). Se realizó una investigación por muestreo no probabilístico representativa de todas las regiones geográficas de las metrópolis en estudio. Caracterizó cada ubicación desde la mayoría de los productos ofrecidos y las intenciones que se presentan en las elecciones del consumidor. A partir de la guía alimentaria para la población argentina (2000 y 2020), se relacionaron los datos referentes a los precios de los alimentos, la capacidad de compra basada sobre los ingresos de la población y el origen de los productos. También se respetaron las elecciones vinculadas a las costumbres alimenticias. Fueron realizadas 89 encuestas en la metrópoli Buenos Aires. En el Apéndice 1 se presenta las localidades en que se hicieran las encuestas. Priorizó en este estudio los espacios de alta movilidad de personas: plazas públicas, cerca de estaciones de trenes y subtes, estadios de fútbol, sitios de recreación, parques, ferias y cerca de hospitales. Afuera las encuestas, muchos sitios fueron analizados solamente con observaciones y descripciones.

LAS METRÓPOLIS: ESPACIOS DE ARTICULACIÓN URBANO – RURAL

La actividad agropecuaria suele analizarse sólo desde el ámbito rural. Sin embargo, cuando se amplía el foco se mira que son de las metrópolis que se inician el planteo de pensar la ocupación del espacio rural de las naciones. Como estructuras del circuito superior de la economía, son en las metrópolis que están las empresas transnacionales, los bancos y las empresas proveedoras de servicios que comandan la vida y los flujos de capitales y mercancías en las regiones de Argentina Rural (MALDONADO, 2016). En estas ciudades donde se asientan las filiales de las empresas transnacionales que comandan la forma de producción agropecuaria se establece una red densa de contenidos informacionales a través de los cuales se transmiten las pautas de producción que son funcionales al sistema de acumulación. Estas empresas articulan el circuito superior de forma vertical y horizontal: de un lado con la integración de sistemas productivos desde la generación de la materia prima hasta su comercialización; de otro con la expansión de una forma de incrementar la acumulación de capital de las regiones productivas hasta el sistema financiero en los países centrales del sistema económico mundial (BUSCH, 2016).

En articulación con los Estados Nacionales, las empresas transnacionales, los bancos y las empresas proveedoras de servicios ofrecen financiación para el avance de la producción globalizada, seguridad contra las intemperies, promueve la expansión de innovaciones biológicas, físicas y químicas (como semillas, máquinas y insumos) e por final promueve los espacios de comercialización con instrumentos como la construcción de mercados futuros.

A su vez, el espacio urbano de las metrópolis se constituye en la matriz que recibe y articula las variables determinantes del período actual de globalización. Para eso, en una retrospectiva, en las décadas que se pasaran, el espacio geográfico argentino ha entrado en una serie de cambios que vienen construyendo una nueva división territorial de la producción y del trabajo (SILVEIRA, 2016). Contenidos técnicos, científicos,

informacionales y financiero permitieron avances que aceleraran la modernización de la economía argentina, principalmente en su agricultura. Orientada a la exportación, culturas como la soja en Argentina (GIRBAL-BLACHA, 2013) representaran ejemplos de cómo la producción de *commodities* en el campo tiene las estructuras más modernas de capitalización de los países de la periferia del capitalismo. En la división territorial del trabajo en el mundo, estas materias primas aumentan la demanda de insumos y servicios específicos articulados por redes de negocios situados en las metrópolis.

EL CONSUMO EN LAS METRÓPOLIS

El circuito superior

Por la parte del consumo, en las mayores aglomeraciones del Mercosur, el crecimiento de la economía y la expansión de la división territorial del trabajo ha ampliado (mismo que vía endeudamiento permanente de las personas) (LAZZARATO, 2013) la demanda de bienes y servicios (automóviles, electrodomésticos, ropa y calzados, alimentos y bebidas, dentro otros, ofrecidos a menudo y cada vez más por redes oligopólicas (SILVEIRA, 2016). En este contexto los supermercados aumentaron el número de puntos de venta en Argentina. El crecimiento del número de grandes superficies fue acompañado de la apertura de tiendas relativamente pequeñas y dispersas en el territorio, en una busca por competir con los mercados barriales y de las periferias. Redes como DIA% despuntan como los principales representantes del grande capital del circuito superior de la economía mundial en la oferta de productos procesados y ultra procesados alimentares.

Esa estrategia parece haber sido aún más nociva para los comercios del circuito superior marginal e inferior, nociva para los comercios del circuito superior marginal e inferior, gracias a la publicidad, al crédito y a la utilización de ciertas estrategias que se mimetizan con las del pequeño comercio. Los grandes capitales desarrollaron una capilaridad que dejó sin defensa a muchos almacenes de barrio. Las promociones de las grandes firmas abarcaron, a partir de calendarios semanales determinados, en alianza con los bancos la emisión de tarjetas propias de descuentos de fidelidad. Ejemplo del grupo Coto en Argentina (DI NUCCI, 2011).

Restrictos a la ocupación de los espacios internos de los *shoppings centers*, otra manifestación de cambio cultural y estrategia de mercado fueran la instalación de variadas franquías de comidas rápidas oriundas de los modelos de consumo internacionalizados. Ocupando espacios cercanos a los tradicionales kioscos ya consolidados principalmente en la cultura argentina, tiendas de las redes Freddo, Café Martinez, Aroma Café, Havana, *Burguer King*, *McDonald*, *Subway*, entre otros, apuntan hacia una capilaridad en los espacios metropolitanos que para muchos se pasa una visualización subjetiva de un encaminamiento hegemónico uniforme de estos estándares de consumo. Estas marcas alcanzan una capilaridad antes nunca vista, drenando un número importante de capitales pequeños y medianos a través de las franquías. Es un proceso que sofoca la culinaria

tradicional porteña que con ejemplos como de las heladerías e pizzerías conforman un circuito superior marginal cada vez más frágil.

El circuito subalterno

La coexistencia e interdependencia entre los circuitos de la economía urbana encuentra su manifestación más visible en el medio construido. Buenos Aires busca adaptarse a las demandas de la economía moderna adecuando su medio construido a las respectivas exigencias. Sin embargo, como los costos son muy altos, ese proceso sólo afecta directamente a una pequeña porción del espacio urbano, mientras que el resto de la ciudad muestra una gran variación. Esa heterogeneidad del medio construido permite la supervivencia y la reproducción del circuito inferior de la economía.

LA VENTA DE ALIMENTOS EN LAS CALLES DE BUENOS AIRES

Representando la multiplicidad de las metrópolis del mundo subdesarrollado, Buenos Aires presenta en las calles una diversidad de productos alimenticios siendo vendidos. Anunciados con mayor relevancia por los medios dominantes, los modelos de *food-truck* importados y las ferias orgánicas repartidas por la metrópoli son escasos indicios de la modernidad del circuito superior de la economía. La mayor parte de lo que se vende en la calle es popular, de baja calidad nutricional y sin preparación gastronómica. Lo hacen los pobres y para los pobres. Se vende predominantemente de forma ilegal, en espacios no formalizados por la administración pública. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con una población de cerca de 3 millones de personas, solamente 300 vendedores tienen el permiso de la Municipalidad de vender en el espacio público. En enero de 2017 tenían cerca de 1300 personas con pedido de permiso. Segundo las autoridades encuestadas, muchos hacen la requisición de los mismos sitios.

Hay tres categorías de productos con permiso de venta en Buenos Aires³:

Categoría 1: Venta de emparedados fríos, golosinas y productos de confitería, envasados en origen. El expendio se realiza en puestos móviles que deben tener una ubicación determinada en los espacios públicos de más de una hectárea que figuran en el artículo 11.120 de la Ley 1166 de 2003;

Categoría 2: Elaboración y venta de emparedados calientes de salchichas tipo Viena. La elaboración y el expendio se realiza en puestos móviles, que deben tener una ubicación determinada, en los Espacios Públicos de más de una hectárea que figuran en el artículo 11.120 de la Ley 1166 de 2003 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires;

Categoría 3: Elaboración y venta de emparedados calientes rellenos con chacinados y/o cortes cárnicos. La elaboración y el expendio se realiza en puestos semimóviles, que deben tener una ubicación determinada, en los espacios públicos de más de dos hectáreas que figuran en el artículo 11.120 de la Ley 1166 de 2003.

Algunos de los sitios en que hay el permiso en la ciudad de Buenos Aires son las Costaneras (norte y sur), la Plaza Constitución, Once, Retiro, Lavalle, Congreso y otras plazas⁴.

Hay el permiso de la venta ambulante por cuenta propia de maní en su vaina, descascarado, tostado o sin tostar, castañas, garrapiñadas, manzanas abrillantadas, higos, azúcar hilada, pocholo, barquillos, fruta desecada, descascarada, tostada y seca. No pueden expender bebidas de ninguno tipo, sin embargo no tiene restricción por localidad. El permiso de los aproximadamente 300 vendedores es de un año con posibilidad de renovación se no tiene falta con la fiscalización.

Sin embargo la mayoría de la venta callejera de alimentos en la capital porteña se realizada en la ilegalidad. Productos culturales, como la chipa, que no son autorizados por la municipalidad, son vendidos predominantemente en las mañanas de varios puntos de alto flujo de personas: estaciones de trenes y subtes e avenidas de alta circulación

Expuestas en diferentes formatos (Figura 4), la chipa, de origen paraguayo y norteamericano (de las provincias del norte de Argentina) es el alimento más disponible en desayuno callejero porteño. Vendidos con bebidas calientes como té, café y leche caracterizan la oferta menos costosa para alimentar los trabajadores por la mañana. Comparado con los precios de los espacios legalizados, los productos callejeros similares son menos que la mitad de los precios.



Fuente: Autor (2016).

Figura 4. Chipa confeccionada en madera por paraguayo⁵ en frente de la estación de subte de Palermo.

Como la chipa, no se tiene la dimensión de la cantidad de productos vendidos ilegalmente en la mayor metrópoli al sur del mundo. Un ejemplo, en las cercanías de Retiro, entre la mañana y la noche, más de una centena de vendedores circulan con la venta de sándwiches, chipas, dulces diversos, golosinas, gaseosas, frutas y otros.

De las 89 encuestas realizadas en diferentes regiones de la capital argentina, la mayoría de los productos encontrados son alimentos procesados y ultraprocesados. 70% de los sitios investigados ofrecían mercancías de bajo valor monetario y de baja calidad nutricional (ARGENTINA, 2000; 2020) como hamburguesas, panchos, choripan, chipas, gulosinas en general, helados grasosos, aguas saborizadas, gaseosas, dentre otros. Para una comparación, en fines de 2015, mientras en las redes de comidas rápidas un pancho no salía por menos de 75 pesos argentinos, en la calle o en los trenes podría encontrarse un “súper pancho” por 15 pesos (valor 5 veces menor).

Entre los sitios específicos que visitamos y son característicos por la tradición en la venta de comida callejera están los que reciben eventos deportivos. En este contexto elegimos las cercanías de las canchas de fútbol, donde encontramos el alto consumo de hamburguesas, panchos (paty), choripán y bondiolas con gaseosas (Figura 5⁶).



Fuente: Autor (2017).

Figura 5. Quiosco de venta de sandwiches en la calle Martin Rodrigues, en las cercanías de la cancha del Club de Futbol Boca Juniors.

Igualmente se identificó en la investigación la existencia de una oferta variada de productos alimentares característica de las mayores colonias extranjeras que viven en la capital argentina. En Retiro, se destacó la sopa paraguaya vendida por inmigrantes del país vecino del Mercosur.

Em Once, se encontró una concentración de comidas y bebidas peruanas. Ya en Liniers la colonia boliviana se destaca con sus productos (Figura 6).



Fuente: Autor (2017).

Figura 6. Jugo de durazno en botellas reaprovechadas y empanadas bolivianas vendidos en el barrio de Liniers.

No que se refiere a los productos de alta calidad nutricional vendidos en las calles se identificó una periodicidad estacional intermitente en los eventos de oferta. Ferias Itinerantes de la Ciudad de Buenos Aires, ferias orgánicas, agroecológicas e gastronómicas (como la Buenos Aires Market – Feria de Alimentos Saludables) no acontecen diariamente en los sitios. Atendiendo un público de mejor renta, ofrecen frutas, legumbres, verduras, comidas preparadas con ingredientes especiales y diferenciados nutricionalmente algunos días fijos en la semana (Figura 7).



Fuente: Autor (2016).

Figura 7. Feria orgánica de San Telmo⁷.

Fueran en estos sitios de investigación que fueran encontrados las personas que declararan la dieta de mejor calidad. Con mayores sueldos mensuales pueden adquirir una mayor cantidad de frutas, legumbres y verduras en sus alimentaciones. En lo que se refiere a los productos orgánicos, en prácticamente todos los puntos de venta no se encontró la certificación de los alimentos comercializados. Al ejemplificar con la carpa de orgánicos que se monta a los jueves en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), se destacó la afirmación de los alumnos vendedores de que la certificación es costosa y la confianza de ser orgánico es la base de la relación con los consumidores⁸.

Por lo tanto, de las entrevistas realizadas con los consumidores en las calles, se destacó que solamente una minoría (4% de frutas y 7% de legumbres y verduras) presentó una alimentación ideal el día anterior de la entrevista.

Tabla 1. Metrópoli de Buenos Aires- Intensidad del consumo de frutas, legumbres y verduras (2015-2017).

Cantidad consumida no día	Porcentual de personas (frutas)	Porcentual de personas (legumbres y verduras)
0	63%	63%
1	19%	-
2	14%	15%
3	-	15%
4	-	7%
5	4%	-
6	-	-
7	-	-
Total	100%	100%

Fuente: Investigación de campo, 2015-2017.

En una realidad en la que más de la mitad de los encuestados relató gastar más del 40% de sus ingresos con alimentación (Tabla 2), se comprende que la opción de la población de más baja renta por porciones limitadas de frutas, legumbres y verduras sufre una interferencia directa de la relación de sus precios con los de los otros alimentos menos saludables (ARGENTINA, 2000; 2020).

Tabla 2. Metrópoli de Buenos Aires - Porcentual de la renta con alimentación (2015-2017).

Porcentual da Renta con Alimentación	Porcentual de Personas
➤ 40%	72%
30 – 40%	4%
20 – 30%	17,5%
10 – 20%	8%

Fuente: Investigación de campo, 2015-2017.

CONSIDERACIONES FINALES

La reproducción de la vida ya tenía dificultades antes de la pandemia de la COVID-19 en la capital argentina. La informalidad que representaba el comercio ambulante evidenciaba la crisis económica que atravesaba el país desde principios de la década del 2000. En el caso de la venta de alimentos, esta actividad ya se caracterizaba, además del trabajo precario, en el escaso acceso a las necesidades nutricionales de una porción de la población de la región metropolitana de Buenos Aires que diariamente se desplaza largas distancias entre el hogar (en la periferia) y el trabajo (concentrados en las zonas centrales del conurbano). Más baratas que los puntos de venta formales, las comidas hechas en las calles representaban para muchos la única opción a la que podían acceder sus ingresos.

Se entiende que el advenimiento de la pandemia del coronavirus profundizó la crisis económica y social en las distintas regiones del Planeta Tierra. La pérdida del empleo formal para gran parte de los trabajadores ha llevado a una profundización del trabajo precario, especialmente en las regiones metropolitanas del mundo subdesarrollado. Por ello, es fundamental actualizar los estudios sobre la realidad de las ventas de alimentos en el circuito bajo de la economía porteña.

NOTAS

2 Incluso las representaciones modernas de negocios urbanos no aparecen de forma homogénea. Ahí la comprensión de la existencia de un circuito superior y un circuito superior marginal en la economía urbana de los países menos desarrollados. Este último (superior marginal) está presente en las posiciones intermedias que oscilan entre los polos extremos; así mismo, cuando son capitalizados hacen uso de tecnologías y modalidades de organización menos modernas, ocupando mayormente las zonas periféricas urbanas (SANTOS, [1979], 2002).

3 Todas las categorías pueden expender agua y bebidas sin alcohol envasadas.

4 Además, la legalidad, los espacios presentan una complejidad acentuada. Por ejemplo, en la Plaza Constitución se encontró 4 quioscos de panchos e 6 de golosinas en conformidad con la legislación. Entre las calles Salta y Brasil hay una alta concentración de paraguayos, donde se vende papa asada, mandioca, carnes, sándwiches y helados en carritos. Lo que también se destacó al redor es el “Paseo la Estación”, un centro de compras popular de productos mayoritariamente falsificados. Como en San Pablo se encontró haitianos, dominicanos y africanos vendiendo gafas, cinturón, relojes y otras mercancías. La región también es punto de prostitución de mujeres y travestis.

5 La mayoría de los vendedores de alimentos son argentinos de baja escolaridad. En la venta de productos culturales de naciones vecinas, predomina la presencia de vendedores de estas nacionalidades. Encontramos paraguayos, bolivianos y peruanos.

6 En la ciudad de Buenos Aires hice parte de la muestra las cercanías de las canchas de Boca Juniors y River Plate. También se realizó una visita alrededor de las canchas de Independiente y Racing en Avellaneda.

7 En la investigación también fueran hechas las visitas en las ferias orgánicas de Pilar y del Mercado Bonpland.

8 Los dos jóvenes nacieron en Florencio Varela y son hijos de bolivianos productores rurales. Dicen que van a continuar en la producción y comercialización conciliando con sus profesiones universitarias (ingeniería y fotografía). Sábado y Domingo venden en la Universidad de Buenos Aires (UBA), curso de Agronomía. También se comercializan en la Feria Verde de Florencio Varela (1 vez al mes). Venden a los comerciantes del Bonplan. Pretenden comprar un punto fijo allí para comercializar tres veces por semana.

REFERENCIAS

ARAMBULO, C. R. A.; ALMEIDA, C; CUELLAR, J; BELLOTO, A.J. La venta de alimentos en la vía pública en América Latina. **Boletín panamericano de la revista de sanidad de la oficina sanitaria Internacional**. Washington D.F, v.118, n. 2, p. 97-107. 1995.

ARGENTINA. Ministerio de Salud, Comité Nacional de Guías Alimentarias. **Guías Alimentarias para la Población Argentina**. República de Argentina, 2000.

ARGENTINA. Ministerio de la Salud de la Nación. **Guías Alimentarias para la Población Argentina**. Buenos Aires, 2020.

BELIK, W. Prefácio in: PAULILLO, L. F. **Redes de Poder & Territórios Produtivos**. Rima:Editora UFSCar. São Carlos, 2000.

BUSCH, S. I. Modernización del circuito productivo de alimentos y uso del espacio metropolitano en Buenos Aires. En: SILVEIRA, M. L. (Coord) Circuitos de la economía urbana. **Ensayos sobre Buenos Aires y São Paulo**, Ed. Café de Ciudades, Buenos Aires, p. 187 - 213, 2016.

CAMARA ARGENTINA DE COMERCIO Y SERVICIOS. **Informe de Venta Ilegal Callejera en la Republica Argentina**. Departamento de Economía. Observatorio de Comercio y Servicios. Buenos Aires, 2019.

CARDOSO, R. D; SANTOS, S.M; SILVA, E.D. Comida de rua e intervenção: estratégias e propostas para o mundo em desenvolvimento. **Ciência & Saúde Coletiva**. Rio de Janeiro, v.14, n. 4, p. 1215-1224. 2009.

CLICHEVSKY, N. **Pobreza y Acceso al Suelo Urbano**: las políticas de regularización en América Latina. Curso Pobreza y Precariedad Urbana: Estrategias y Programas para Centroamérica y el Caribe. CEPAL-AECI Antigua, 2003.

COSTA, E. J. M. **Arranjos Produtivos Locais, Políticas Públicas e Desenvolvimento Local**. IDESP. Brasília, 2010.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. [1980]. **Mil platôs - Capitalismo e Esquizofrenia**. vol. 1 Editora 34, Rio de janeiro, 1995.

DINUCCI, J. Circuitos de la Economía Urbana de Bebidas Gaseosas y Aguas Saborizadas: Consumo, Discursos Light y Publicidad en Argentina. **Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía**, vol. 20, núm. 1, pp. 103-119, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2011.

- DIEZ, R. W. G. Reflexos da globalização na cultura alimentar: considerações sobre as mudanças na alimentação urbana. **Revista de Nutrição**. Campinas, v. 16, n. 4, Dec. 2003.
- ELIAS, D. Novas Dinâmicas Territoriais no Brasil Agrícola. In: SPOSITO, E. S.; SPOSITO, M. E. B.; SOBARZO, O. (Org.). **Cidades Médias: produção do espaço urbano e regional**. Expressão Popular. São Paulo, 2006.
- SPOSITO, M. E. B.; SOBARZO, O. (Org.). Relações campo-cidade, reestruturação urbana e regional no Brasil. **Anales del XII Colóquio Geocrítica**. Bogotá, 2012.
- FAGUNDES, M. J. D. **Regulamentação da Propaganda de Alimentos no Brasil** (Entrevista). *Ceres*. 3(1). pp. 47-52. Viçosa, 2008.
- FAO. **As ramificações sociais do setor informal de alimentos**. 2010. Disponible en: <<http://www.fao.org/docrep/013/i1124pt/i1124pt02.pdf>>. Consultado el 06 Diciembre 2021.
- FAO-OPS. **Informe del Seminario-Taller Latinoamericano sobre Control de Alimentos que se venden en las Calles**. (RLAC/94/07/NUT-57). Santiago, Chile. 1994.
- GILBAL-BLACHA, N. M. Historia y Memoria Rural. Tramas Regionales para la Construcción de la Historia Rural Argentina. **Revista Breves Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos**. N. 24. pp. 118-131. Tucumán, 2013.
- GOMÉZ, A. Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas em Mexico (Entrevista). In: MONTAGUT, X.; VIVAS, E. **Del Campo al Plato: Los Circuitos de Producción y Distribución de Alimentos** (Org.). Icaria:Antrazyt. pp. 71-80. Barcelona, 2009.
- GRISA, C.; GAZOLA, M.; SCHNEIDER, S. A “produção invisível” na agricultura familiar: autoconsumo, segurança alimentar e políticas públicas de desenvolvimento rural. **Agroalimentaria**. v. 16, n. 31; julio-diciembre. Mérida, 2010.
- GUTTAL, S. Focus on the Global South in India (Entrevista). In: MONTAGUT, X.; VIVAS, E. **Del Campo al Plato: Los Circuitos de Producción y Distribución de Alimentos** (Org.). Icaria:Antrazyt. pp. 59-62. Barcelona, 2009.
- HESPANHOL, R. Estado e Políticas Públicas para a Agricultura Familiar: A Experiência do Programa de Aquisição de Alimentos (PAA). In: **Anales del 14º Encuentro de Geógrafos de América Latina**. 20p. Lima, 2013.
- HOFFMANN, R. *et. al.* **Administração da Empresa Agrícola**. Pioneira. São Paulo, 1978.
- LAZARATTO, M. **La fábrica del hombre endeudado: ensayo sobre la condición neoliberal**. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores, 2013.
- LOPES, M. R. **Agricultura Política: História dos Grupos de Interesse na Agricultura**. Embrapa. Brasília, 1996.
- MAGALDI, S. B. Alimentação: Instrumentalização, Dinâmica Industrial e Vulnerabilidades Alimentares (Uma Proposta de Análise na Perspectiva da Geografia). In: SPOSITO, E. S.; SANT’ANNA NETO, J. L. (Org.). **Uma Geografia em Movimento**. Expressão Popular. São Paulo, 2010.
- MALDONADO, G. Circuito superior, producción agropecuaria y ciudad de Buenos Aires: lazos de articulación, cooperación y conflicto. En: SILVEIRA, M. L. (Coord) **Circuitos de la economía urbana**. Ensayos sobre Buenos Aires y São Paulo, Ed. Café de Ciudades,

Buenos Aires, p. 69- 94, 2016.

MARQUES, P. V.; AGUIAR, D. R. D. **Comercialização de Produtos Agrícolas**. EDUSP. São Paulo, 1993.

MARTINS, A. P. B. *et. al.* Participação crescente de produtos ultraprocessados na dieta brasileira (1987-2009). **Revista de Saúde Pública**. Vol. 47(4) pp. 656-665. São Paulo, 2013.

MARX, K. [1867] **El Capital**. Crítica de la economía política. Tomo I, Vol. I e II. Livro Primeiro, 14ª ed. Siglo Veintiuno, Cidade do México, 1984.

MBEMBE, V. N. Grupo de Reflexión y Apoyo para Promoción Rural en la Republica Democrática del Congo (Entrevista). In: MONTAGUT, X.; VIVAS, E. **Del Campo al Plato: Los Circuitos de Producción y Distribución de Alimentos (Org.)**. Icaria:Antrazyt. pp. 41-46. Barcelona, 2009.

MONTAGUT, X. Para Controlar Nuestra Alimentación, Otro Comercio es Necesario. In: MONTAGUT, X.; VIVAS, E. **Del Campo al Plato: Los Circuitos de Producción y Distribución de Alimentos (Org.)**. Icaria:Antrazyt. pp. 131-175. Barcelona, 2009.

MORAES, A. C. R.; COSTA, W. M. **Geografia Crítica: a Valorização do Espaço**. Hucitec. São Paulo, 1984.

MUÑOZ, J. P. Fundación Terranueva en Ecuador (Entrevista). In: MONTAGUT, X.; VIVAS, E. **Del Campo al Plato: Los Circuitos de Producción y Distribución de Alimentos (Org.)**. Icaria:Antrazyt. pp. 47-58. Barcelona, 2009.

PAULILLO, L. F. **Redes de Poder & Territórios Produtivos**. Rima:Editora UFSCar. São Carlos, 2000.

PAVA, C.A; BINI, D. L. C.; BEJARANO, J. J. Comercialização de alimentos no circuito inferior da economia urbana: a venda na rua. **Cadernos PROLAM/USP**, v. 1, p. 78-91, 2013.

PERELMAN, M. Mercados Informales y Violencias en Buenos Aires. **Revista Antropolítica**. n. 50. p.34-61. Niterói, 2020.

ROSSET, P. Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (Entrevista). In: MONTAGUT, X.; VIVAS, E. **Del Campo al Plato: Los Circuitos de Producción y Distribución de Alimentos (Org.)**. Icaria:Antrazyt. pp. 93-100. Barcelona, 2009.

SALVIA, A.; ANGELIS, C.; CICCARI, M. R. **Ferías Extralegales en Espacios Públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: un sistema complejo de leatades, oportunismo y explotación amparado por un Estado en las sombras**. Consejo Económico y Social de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Informe de Investigacion. Buenos Aires, 2015.

SANT'ANA, A. L.; COSTA, V. M. H. M. Produtores Familiares e Estratégias Ligadas a Terra. **RER**. v. 42. N. 04. pp. 663-683. Rio de Janeiro, 2004.

SANTIBAÑES, S. Nuevas Informalidades en el Espacio Urbano: Análisis del sistema socio-espacial del comercio informal en la vía pública en la Ciudad de Buenos Aires. **Cuestión Urbana**. Año 2. n. 2 Buenos Aires, 2017.

SANTOS, M. **Natureza do Espaço: técnica e tempo, razão e emoção**. Editora da Universidade de São Paulo. São Paulo, 1996.

SANTOS, M [1993]. **A Urbanização Brasileira**. Hucitec. 2ª ed. São Paulo, 1994.

SANTOS, M. [1979] **O espaço dividido: os dois circuitos da economia urbana dos países**

- subdesenvolvidos. Editora da Universidade de São Paulo. São Paulo, 2002.
- SANTOS, M. [1979b] **Economía Espacial: Críticas e Alternativas**. EDUSP. São Paulo, 2003.
- SANTOS, M. [1996b] **Da Totalidade ao Lugar**. São Paulo: EDUSP. São Paulo, 2008.
- SANTOS, M. *et. al.* O Papel Ativo da Geografia: Um Manifesto. **Revista Território**. Ano V, n. 09, pp. 103-109. Rio de Janeiro, 2000.
- SANTOS, M. & SILVEIRA, M. L. **O Brasil: Território e Sociedade no Início do Século XXI**. Editora Record. Rio de Janeiro, 2001.
- SARAGIH, H. Federación de Sindicatos Campesinos Indonesios (Entrevista). In: MONTAGUT, X.; VIVAS, E. **Del Campo al Plato: Los Circuitos de Producción y Distribución de Alimentos (Org.)**. Icaria:Antrazyt. pp. 59-62. Barcelona, 2009.
- SILVEIRA, M. L. Território Usado: Dinâmicas de Especialização, Dinâmicas de Diversidade. **Ciência Geográfica**. Vol. XV (1). pp. 04-12. Bauru, 2011.
- SILVEIRA, M. L. Circuitos de la economía urbana: ensayos sobre Buenos Aires y São Paulo. Editora Café de las Ciudades. Buenos Aires, 2016.

APÉNDICE 1

Definición de las muestras del levantamiento en Buenos Aires:

- 1) Calles; 2) Mercados; 3) Ferias; 4) Hospitales; 5) Universidades.
- 1) Grandes Plazas (Constitución, Once, Retiro, Mayo); En las estaciones de subte (Juan Manuel de Rosas, Malibía-Osvaldo Pugliese, Leandro N. All, San Pedrito, Río de Janeiro, Plaza de los Virreyes, Avenida La Plata y Hospitales, Congreso de Tucumán y Palermo) trenes (Moreno, Terminal de LINIERS, Terminal General Pacheco, Morón, terminal Federico Lacrose, paradas en Avenida Paseo de Colon) y estadios de fútbol (Boca, Terminal, River y Independiente) y villas (Villa 21 y 31); Área de Ocio: Puerto Madero (Costanera Sur).
- 2) Mercado Abasto (Quilmes) - venden para los pequeños minoristas de la región; Mercado de frutas Tigres y Avellaneda; Mercado Humboldt (zona norte de la Capital Federal), Mercado San Telmo y San Cristoban, Mercado Sabe la Tierra en Pilar; Mercado Central; Mercado de Buen Plan (Palermo).
- 3) Feria de Parque Pereira en Quilmes (domingo); Feria de Minoristas Universidad Quilmes (Jueves); (Gran Buenos Aires), Raíz Festival Gastronómico, Buenos Aires Market (feria orgánica), Feria Parque las Heras, Feria Pueyrredón y Feria Villa Lugano, feria orgánica de San Telmo. Feria Economía Social de la Boca (Ministro Brian con Pedro Mendoza);
- 4) Hospitales: La Boca, Fioritto, de los Niños, los Arcos, Otamendi - Mirolli (Facultad Medicina).
- 5) Universidades: Facultad de Economía y Medicina (UBA), UCA, Universidad Nacional San Martín, Universidad Palermo.